

MÁXIMO SAN ROMÁN CÁCERES



Máximo San Román nació el 14 de abril de 1946, en la comunidad campesina de Yaucat, del distrito de Cusipata, provincia de Quispicanchis, en el Cusco. Sus padres fueron Julio San Román y María Natividad Cáceres. Sus estudios primarios los realizó en la Escuela Fiscal N° 729 de Calca y la secundaria la cursó en el Colegio San José de La Salle del Cusco. Ingresó a la Escuela Nacional de Ingeniería Técnica (ENIT) de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde estudió y se graduó como ingeniero mecánico de producción (1970). Está casado con Irene Guerra, con quien

tiene cinco hijos: Kathy, Lenka, Max, Alina y Carolina.

San Román es un empresario de éxito. Se declara orgulloso de su origen andino y de su dominio del quechua, que aprendió como lengua materna, elementos considerados como puntos en contra por la mayor parte de los ciudadanos. Sostiene que el principal obstáculo que tenemos los peruanos para triunfar en la vida es la falta de autoestima: “La gente quiere renunciar a sus raíces y no recuerda que los países andinos hemos heredado una cultura milenaria”.

Desde muy joven se dedicó al rubro metal mecánico. Cuando aún era un niño se interesó por la fabricación de herramientas de labranza, lo que despertó en él su vocación profesional. De origen humilde, comenzó doblando fierros en la puerta de un taller de mecánica en Piñonate y al concluir sus estudios universitarios ya era dibujante mecánico y docente del Centro de Tecnología Industrial del Ministerio de Industria y Comercio. Fabricó su primera máquina, el molino picador, con piezas usadas, y luego se dedicó a reparar, diseñar y fabricar todo tipo de maquinarias, especialmente para los sectores metal mecánico, agroindustrial, minero y de la panificación.

Su afán por recibir mayor formación técnica y profesional, lo llevó a realizar pasantías y especializaciones en diferentes empresas de Europa, Asia y Estados Unidos, donde participó y evaluó procesos de producción de bienes de capital y transformación de metales para fines industriales. Una vez de regreso en el Perú, San Román comenzó a aplicar los conocimientos obtenidos en el extranjero para la industria nacional. En 1979, funda Industrias S.A., empresa de Metal Mecánica, y desde 1980 es presidente del directorio de Nova Perú, compañía de maquinarias para la industria alimentarias. Con el tiempo San Román se ha especializado en la fabricación de maquinaria para la industria de la panificación, la cual inclusive se exporta a 21 países, entre ellos Estados Unidos, Francia, Italia, África y la mayor parte de América Latina. Sus importantes logros hicieron que el Concytec le

otorgara el premio Concytec por sus innovaciones tecnológicas en la industria de la panificación.

El ingeniero San Román ejerció diferentes cargos como el de presidente de la Asociación de Pequeños y Medianos Industriales del Perú, APEMIPE (1987-1989); presidente de la Federación Nacional de la Pequeña y Mediana Industria del Perú (FENAPI), presidente del Fondo de Garantías para la Pequeña Industria, FOGAPI (1986-1987); presidente del directorio del Fondo de Promoción para la Pequeña Empresa Industrial (FOPEI); entre otros. En el ejercicio de estos cargos, representó a los pequeños y micro empresarios peruanos en diferentes foros nacionales e internacionales.

En las elecciones generales de 1990 postuló a la Primera Vicepresidencia de la República, integrando la fórmula encabezada por el ingeniero Alberto Fujimori, la que resultó victoriosa. Al mismo tiempo, San Román resultó electo Senador y sus pares lo eligieron Presidente del Senado (1990). Posteriormente fue Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado (1991).

El 5 de abril de 1992, cuando el Presidente Alberto Fujimori disolvió el Congreso San Román se encontraba en la República Dominicana. A su regreso al Perú, el 21 de abril, en el auditorio del Colegio de Abogados de Lima, fue proclamado Presidente Constitucional de la República por los integrantes de las Cámaras de Diputados y Senadores. Sin embargo, nunca llegaría a tomar posesión efectiva de la Jefatura del Estado. A partir de entonces San Román se alejó de Cambio 90.

En 1995 fue electo Congresista por el movimiento político Obras. En el 2006 candidateó a la Primera Vicepresidencia de la República, integrando la lista del partido Restauración Nacional, la misma que estuvo encabezada por Humberto Lay Sun, quien ocupó el 6° lugar en las elecciones generales.

En la actualidad San Román dirige la fundación que lleva su nombre y desarrolla importantes trabajos a favor de diversos grupos de niños desamparados, como los del Hogar de Niños Sagrada Familia de Ventanilla, la casa de los Juchuy Runas del Cusco, entre muchos otros. Ha celebrado convenios con la Universidad Cayetano Heredia para fabricar galletas vitaminadas para combatir la desnutrición y la anemia de muchos niños pobres. También apoya universidades en los campos de la agricultura, acuicultura, hidroponía, ganadería y fruticultura, entre otros. Benefició a la UNI, su alma mater, con la donación de un moderno torno de control numérico.

En 2010 San Román se presentó como candidato a la presidencia de la Región Cusco con el Movimiento Regional Pan.

El 26 de julio de 1990, al ser elegido Presidente del Senado Nacional, Máximo San Román pronunció el siguiente discurso:

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL SENADO NACIONAL,
INGENIERO MÁXIMO SAN ROMÁN CÁCERES**

Señores Parlamentarios, señores invitados y señores de la prensa:

Con humildad recibo esta responsabilidad que ustedes en nombre del pueblo del Perú depositan su confianza en mi persona. Prometo hacer lo único que he hecho hasta el momento: seguir trabajando por el Perú; y comprometo a todos ustedes a participar en ello, como lo vienen haciendo, pero es necesario aún redoblar los esfuerzos para hacer del Perú un país digno de sus habitantes.

Agradezco infinitamente esa confianza, pero les prometo que no defraudaré al Perú en ningún momento; y de igual manera quiero comprometer a ustedes con su experiencia y su aporte, que yo lo recibiré con humildad, y sacrificaré la vida si fuese necesario, por el Perú.

Muchas gracias.